

**La reforma anabautista en América Latina**  
**Aportes de la Reforma Radical al protestantismo popular latinoamericano**

Juan Francisco Martínez Guerra

**El mundo de la reforma y los anabautistas**

Aunque otros colegas en este simposio también harán mención del contexto histórico, es importante repasarlo para ubicar al movimiento anabautista dentro del marco de la reforma protestante. Al comenzar el siglo 16, Europa estaba en transición. El feudalismo y el sistema religioso que había caminado a su lado estaban en decadencia y muchos cuestionaban esta construcción socio-política religiosa a diferentes niveles y de diferentes maneras. Los cuestionamientos que tuvieron el primer impacto claro fueron los que atacaron por el lado religioso.

Con las 95 Tesis, Lutero suscita un debate intenso dentro de las normas religiosas de su día. Él desea cuestionar la problemática teológica/eclesiológica y, en cierto sentido, la situación social. Pero depende de apoyo político para proteger su integridad física y acepta el concepto de la unión de religión y gobierno. Él anima a la gente a leer la Biblia, pero va a reaccionar contra aquellos que usan la Biblia para cuestionar las injusticias que están viviendo los pobres o los que proponen lo que hoy llamamos libertad de culto. Pero sus 95 Tesis y su deseo de que el pueblo leyera la Biblia en su propio idioma van a desatar cambios más amplios que los que se imaginó Lutero.

Ya para 1520 se comenzaban a levantar los profetas de Zwickau y otros con mensajes apocalípticos que insistían que el evangelio llamaba a cambios sociales radicales.<sup>1</sup> Siendo que Lutero, y después otros reformadores, dependían de la protección de algunos príncipes, se vio en necesidad de abogar a favor del orden social imperante, siempre y cuando apoyara los cambios religiosos que él proponía. Aunque cuestionaba las injusticias, cuando los campesinos se rebelaron contra la estructura socio-política injusta, usando la Biblia y los mismos argumentos de Lutero, como apoyo, Lutero apoyó a los príncipes en la matanza que se llamaría la Guerra de los Campesinos (1524-1525). Esta rebelión fue de corta duración y la reacción de los príncipes fue feroz. Pero una cosa interesante de esta rebelión es

---

<sup>1</sup> Williams, George H. *La reforma radical*. México: Fondo de Cultura Económica (1983), pp. 66-80.

que uno de los líderes claves, Tomás Munzter, haría referencia a las tesis de Lutero y particularmente a la premisa implícita de que las personas podían dirigirse a Dios sin la intervención de la Iglesia.<sup>2</sup> Lo que había comenzado como una declaración contra las indulgencias que se estaban vendiendo para construir la basílica de San Pedro en el Vaticano, abrió las puertas para quejas y confrontaciones mucho más allá de lo que se hubiera imaginado Lutero.

Mientras todo esto estaba pasando en Alemania, en Zurich, el reformador Ulrich Zuinglio comenzó la reforma en esa ciudad con la misma apertura, pero iría cerrando puertas cuando los “jóvenes radicales” comenzaron a enseñar el bautismo de creyentes, algo que amenazaba el orden político de la ciudad y fue rechazado por los consejales de la misma. En varias disputaciones es el consejo de la ciudad quien determina cual es la interpretación bíblica que debe regir en Zurich.

Los líderes jóvenes rechazan la idea de que los consejales sean los que deben determinar cómo interpretar la Biblia y poco a poco rompen con Zuinglio. Varios de los seguidores de los radicales rehusaron bautizar a sus niños y el 5 de enero de 1525, el consejo de la ciudad decreta que toda persona que rehuse bautizar a sus hijos será expulsado de Zurich. En reacción a ese decreto el movimiento anabautista nace formalmente en Zurich cuando los radicales practicaron el primer bautismo de creyentes de la época de la reforma el 21 de enero del 1525. Los líderes se bautizaron los unos a los otros en esa ocasión, y comenzaron a predicar el bautismo de creyentes. Otros grupos “radicales” ya habían aceptado esta interpretación del bautismo, y con los pasos de los radicales en Zurich se abrió la puerta para que surgieran reacciones similares a través de Suiza, el sur de Alemania y más allá.

La persecución no se hizo esperar. Pero, a pesar de ella, los movimientos siguieron creciendo. En febrero de 1527 se reunieron secretamente líderes de los diferentes grupos anabautistas cerca de Schleithem, Suiza. En esa reunión se escribió una confesión que definiría al anabautismo como movimiento. Se resume de la siguiente manera:

- El bautismo es para los que públicamente se han arrepentido y confesado a Cristo como Salvador y Señor. Por eso no pueden ser bautizado los infantes.

---

<sup>2</sup> Véase Müntzer, Thomas. “Sermón ante los príncipes” en *Textos escogidos de la reforma radical*. Buenos Aires: La Aurora, 1976: 97-120.

- La comunidad debe disciplinar a los que están en pecado.
- La Santa Cena es sólo para los que han sido bautizados y que están caminando con el Señor.
- Los creyentes se deben separar del mal.
- Los pastores deben ser personas de buen testimonio.
- Los creyentes no deben usar la violencia en ninguna circunstancia. Deben seguir el ejemplo de Jesús en resistir el mal con el bien. Esto significa que los creyentes no pueden servir en puestos públicos donde se utiliza la violencia como medio de castigo.
- Los cristianos no deben jurar. Su sí debe ser sí y su no, no.

Aunque no se incluyó el compartir de bienes en esta confesión, eso también llegó a ser parte del compromiso de seguir juntos a Jesús. Estos puntos servían como fundamento para mayoría de las iglesias anabautistas, aunque hubieron algunos que sintieron que se necesitaba utilizar “la espada” para defenderse de la persecución. Más allá de los anabautistas, también surgieron movimientos radicales que llegaron a otras conclusiones doctrinales y sociales. La mezcla de ideas en el “ala izquierda” de la reforma fue una de las justificaciones que se dieron para explicar la persecución feroz que se desató contra todo movimiento radical, incluyendo a los pacifistas, y los anabautistas en particular.<sup>3</sup>

Aparte de las diferencias teológicas entre los anabautistas y los reformadores clásicos como Lutero, Zuinglio, y después Calvino, estaba el hecho de que el mensaje de la iglesia de creyentes amenazaba el orden social que dependía de que todos los ciudadanos de un área fueran “cristianos”, bautizados como niños en una misma iglesia y hechos ciudadanos en ese acto. No había lugar, en su entendimiento, para que se separara el ser miembro de la iglesia de ser ciudadano de la ciudad o región.

El mensaje pacifista también era visto como una amenaza porque los líderes europeos temían el avance de los musulmanes hacia Europa y dependían de poder obligar al pueblo a servir como soldados. El mensaje de la no-violencia tenía el poder de persuadir a muchos a no servir en los ejércitos que estaban defendiendo a Europa. Otra parte compleja de lo que se ha denominado como el ala radical de la reforma, es que no había un solo grupo o dirección entre muchos de los movimientos. La lectura de la Biblia y los cambios que estaba ocurriendo en Europa habían desatado toda una serie de reacciones, algunas con tendencias violentas y apocalípticas. La respuesta oficial, católica y protestante fue perseguirlas a todas, viendo dichas reacciones como amenaza al orden social imperante. Hubieron algunos que hicieron el

---

<sup>3</sup> Vea lectura de Williams de las tres líneas de la reforma radical. *Reforma Radical*, pp. 941-960.

esfuerzo por tratar de persuadir a la gente a dejar los movimientos radicales, pero la persecución y el castigo fueron las reacciones más comunes.

Los radicalismos cuestionaron la iglesia, la teología, el estado y la realidad social. Había necesidad de cambios de fondo y una reforma “religiosa” se quedaba corta para ofrecer respuesta a lo que necesitaba transformar. Se formó el ala protestante del cristianismo, pero también se abrieron las puertas para confrontar un sistema feudal que urgía transformar.

### **La reforma radical y la persecución por protestantes y católicos**

La reacción de los protestantes y los católicos contra las anabautistas y los otros grupos radicales fue feroz. La lectura anabautista de la Biblia entendía que el seguir a Cristo significaba seguir su camino, rehusando utilizar la violencia y optando por el camino de la cruz y el sufrimiento. Sin embargo, todos los movimientos radicales fueron vistos como amenaza a los sistemas europeos y así perseguidos. Durante la primera generación de la reforma radical más de 5000 anabautistas fueron muertos de manos de líderes protestantes y católicos.

En cierto sentido dicha persecución “funcionó”. Para fines del siglo 16 los movimientos radicales, en particular los anabautistas, habían sido completamente destruidos o marginalizados a través de la persecución. Siguió existiendo descendientes de los movimientos radicales del siglo XVI, particularmente los menonitas, amish y huteritas. Pero muchos sobrevivieron a través de la emigración a latitudes donde tuvieran más libertad de culto. Formaron comunidades aisladas, muy limitadas en su impacto. El auge y la fuerza de la primera generación del siglo 16 fue diezmada a manos de la persecución.

Sin embargo, las inquietudes que suscitaron sobre qué es la iglesia, el encuentro personal con Cristo Jesús, el bautismo de creyentes, la paz, la separación de iglesia y estado, y la justicia social, siguieron teniendo su impacto. Durante los siguientes años otros movimientos retomarían las mismas preguntas, muchas veces en la misma tierra fértil europea en que había suscitado el anabautismo. Habrían

otros movimientos de avivamiento que llevarían un mensaje similar y muchas de las mismas inquietudes a otros lugares. El impacto directo de los descendientes de los movimientos del siglo 16 sería limitado, pero las preguntas que suscitó el anabautismo siguen teniendo impacto hasta el día de hoy.

### **Legados de la reforma radical para hoy**

Son pocos los movimientos que trazan su historia directamente a la reforma radical, entre ellos los anabautistas (menonitas, amish, huteritas, hermanos) y muchos de los bautistas. El día de hoy aproximadamente 2.5 millones de personas alrededor del mundo son miembros de alguna congregación con ligas históricas al anabautismo<sup>4</sup> (esto no incluye a los bautistas que se identifican como descendientes del anabautismo). Por causa de la persecución ya mencionada, se fueron desarrollando comunidades y después colonias de grupos anabautistas en diferentes partes de Europa. Poco a poco su aislamiento forzoso fue creando una identidad etno-religiosa y costumbres particulares, particularmente alrededor de la vida sencilla, el compartir de bienes y el pacifismo. Estas comunidades menonitas, amish y huteritas se distinguen por su vida en comunidad y por su vestimenta. A través de los años estos grupos han emigrado de Europa hacia las Américas, y al día de hoy se ven comunidades (colonias) de estas ramas del anabautismo en varias partes de los Estados Unidos (particularmente en Pensilvania, Ohio, Indiana y Kansas), en el sur de la provincia canadiense de Manitoba, en los estados mexicanos de Chihuahua y Durango, en Belice, Bolivia, Paraguay, Uruguay y el sur de Brasil. En varios de estos lugares, dichos grupos tienen una fuerte influencia económica por causa de su compromiso de trabajar en comunidad. La mayoría de estos anabautistas hoy entienden que su papel es dar testimonio de su compromiso de seguir a Cristo por medio de su estilo de vida alternativo.<sup>5</sup>

Otros descendientes directos del siglo 16 también emigraron hacia las Américas, formando comunidades de apoyo mutuo, pero no colonias en el sentido formal. Su presencia fue significativa en partes de los Estados Unidos y Canadá. Estas últimas agrupaciones menonitas también han mandado

---

<sup>4</sup> Véase la información en el directorio de la Conferencia Mundial Menonita (<https://www.mwc-cmm.org/article/world-directory>) accesada el 23 de mayo del 2017.

<sup>5</sup> También se tiene que reconocer que entre estas comunidades hay muchos para los cuales la identidad étnica está tan ligada a la religiosa, por lo cual es difícil separar las dos.

misioneros alrededor del mundo y los anabautistas que nacen de los esfuerzos misioneros representan la gran mayoría de los anabautistas hoy.<sup>6</sup> Pero las iglesias formadas por los esfuerzos misioneros en América Latina han sido relativamente pequeñas. Así que, por general, en este continente, los que saben de menonitas, tienden a pensar en los que viven en colonias.<sup>7</sup>

El crecimiento misionero de los movimientos anabautistas ha sido tal que al día de hoy hay más anabautistas en Africa que en Norte América, y entre las agrupaciones anabautistas nacionales más grandes del mundo están las de Congo, Etiopía e India. En América Latina los esfuerzos misioneros han producido mayor “fruto” en Centroamérica. A pesar de que la población en esa región es pequeña en comparación a México y el continente sudamericano, es allí donde se han desarrollado las concentraciones más grandes de menonitas que surgieron de esfuerzos misioneros.

La presencia anabautista/menonita latina en los Estados Unidos y Canadá es relativamente pequeña. Existen un poco más de 200 congregaciones agrupada mayormente en dos denominaciones: la Iglesia Menonita (MCUSA por sus siglas en inglés) y la Iglesia Hermanos Menonitas. Algunas de estas iglesias son fruto de migraciones de menonitas de América Latina, pero la mayoría son resultado de esfuerzos misioneros en Norteamérica.

Sin embargo, aunque los descendientes directos del anabautismo son relativamente pocos, las influencias de su perspectiva teológica, su lectura de la Biblia y su entendimiento de la iglesia, son mucho más amplias. En América Latina la gran mayoría de las iglesias evangélicas, particularmente las pentecostales, tienen más en común con la reforma anabautista, aunque sea indirectamente, que con la luterana, calvinista o zuingliana. Aun entre los descendientes directos de Lutero y Calvino en América Latina, muchas veces se ven más tendencias anabautistas que luteranas o reformadas, en el sentido que se vieron en el siglo 16.

---

<sup>6</sup> Véase *Introducción a la historia menonita Una historia popular de los anabautistas y los menonitas*. Guatemala: Ediciones CLARA-Semilla, 1996.

<sup>7</sup> Un ejemplo de esta realidad es el famoso “queso menonita” en México.

En el mundo protestante hoy, la gran mayoría de las iglesias no están ligadas a ningún estado. Cuando los protestantes lucharon por un espacio en América Latina, no buscaron un reconocimiento especial de parte de los gobiernos, sino la libertad de culto. La gran mayoría de las iglesias protestantes que están creciendo hoy, particularmente las pentecostales, son iglesias de creyentes y tienen una eclesiología, una soteriología y una pneumatología mucho más parecida a los anabautistas que a los reformadores clásicos.

En América Latina, la gran mayoría de protestantes tienen más en común con la reforma radical (anabautista) que con la reforma protestante magisterial. Hasta hace poco, los mayoría de los creyentes protestantes literalmente eran anabautistas, habiendo sido bautizados como niños en la Iglesia Católica y luego como creyentes adultos en una iglesia protestante. También, hasta hace poco, en muchos países del continente un protestante no podía servir en las fuerzas militares, haciéndolos pacifistas por norma legal. Y dada la persecución que muchos sufrieron por hacerse protestantes, se convirtieron a gran costo personal y social. La persona que se convertía, hacía un compromiso con un alto costo y tenía que estar muy segura de seguir a Cristo Jesús de esta manera y de bautizarse como creyente. También está claro que el mensaje de esperanza del evangelio ha sido muy atractivo a los pobres y desposeídos de América Latina como lo fueron los movimientos radicales entre los pobres del Europa del siglo 16.

Los reformadores magisteriales desataron las fuerzas del cambio de las cuales surgió el protestantismo. Pero la reforma radical suscitó otras fuerzas que fueron mucho más allá que la reforma protestante magisterial. La manera de pensar en iglesia, el papel del compromiso personal, la influencia del Espíritu Santo, la iglesia de creyentes y la separación entre iglesia y estado, son características comunes de la gran mayoría de las iglesias protestantes que están creciendo en el mundo hoy. Aunque no era la intención de Lutero, uno de los resultados de su reforma fueron los descendientes protestantes de las iglesias libres, mayormente pentecostales/carismáticas del día de hoy.

## **Cuestionamientos**

Por supuesto que también se necesita cuestionar algunas de las tendencias de las iglesias libres, descendientes espirituales de la reforma anabautista. Las 95 Tesis disputaron la hegemonía de la Iglesia Católica. Pero la reforma radical desató toda una serie de movimientos, muchos con tendencias sectarias. Hasta el día de hoy muchos de los movimientos nuevos en América Latina y otras partes del mundo, siguen con ese espíritu sectario. Hay mucha energía y disposición a buscar el mover de Dios, pero muchas veces hay poco sentir de ser parte de una iglesia universal. Estos movimientos tienen visiones globales, pero su visión no incluye a muchos cristianos de otras tradiciones.

Las tendencias apocalípticas de algunos movimientos anabautistas también nos sirven de advertencia en el mundo de habla hispana y portuguesa. Las situaciones de injusticia pueden tentarnos a movernos hacia movimientos que prometen soluciones escapistas, predicaciones que prometen la venida de Cristo, no como esperanza, sino como escape. Al escuchar el mensaje de esperanza del evangelio necesitamos estar seguros de proclamarlo y vivirlo de tal manera que presente destellos del reino futuro hoy, y no que nos llame a escaparnos de nuestro papel de sal y luz en este mundo.

Al no contar con una estructura mayor que llame al orden, es fácil que las iglesias libres prediquen un evangelio que se aleje de la Palabra. Son muchos las congregaciones que podemos mencionar en América Latina que predicán un evangelio que tiene apenas un poco de Cristo y mucho de los valores materialistas del capitalismo o del clientismo político de la región. Una predicación protestante que levantó a una generación de la pobreza en América Latina a veces se degenera a una justificación de riquezas ganadas por causa de sistemas injustos.

## **Una reforma liberadora para América Latina**

La pregunta clave de esta consulta conmemorando los 500 años de la Reforma fue: *¿cómo se encuentra el protestantismo latinoamericano en su proceso evolutivo propio, especialmente en relación a su trascendencia en la transformación religiosa, social, cultural, económica y política de América Latina?*

Quisiera dirigir esta pregunta hacia el anabautismo de dos maneras. Por un lado, necesitamos interrogarnos cómo está evolucionando el protestantismo radical en América Latina. Pero también quisiera especular un poco sobre algunas posibles directrices derivadas del anabautismo que podría influenciar en forma positiva hacia la transformación que es el punto de referencia para esta consulta. ¿Qué impacto ha tenido y podría tener el protestantismo radical en la transformación de América Latina?

Si se hace la pregunta con relación a los descendientes directos de la reforma radical, entonces el resultado es limitado. Se han visto algunos pasos importantes en Centroamérica y algunos países sudamericanos con relación al servicio militar obligatorio, sobre la reconciliación en la pos-guerra y defensa de los derechos de indígenas, pobres y mujeres. También se ha visto disposición de apoyar a los afectados por de desastres naturales. Pero son pocos los anabautistas en casi cualquier parte del continente, y su influencia siempre será limitada.

Los primeros misioneros protestantes trajeron educación, medicina e ideas de democracia a América Latina. Son muchos los testimonios de personas que recibieron beneficios muy directos del impacto del evangelio en sus vidas. Las campañas de alfabetización, los hospitales, la traducción de la Biblia a los idiomas indígenas y la libertad de culto, todos son señales del bien que han hecho los protestantes.

Por otro lado, el pentecostalismo trajo su propio impacto positivo. El mensaje de salvación para los pobres significó liberación de vicios y vidas quebrantadas a generaciones de gente marginada. Al romper con los vicios, pudieron soñar algo mejor para ellos y para sus familias. Muchos hijos de pentecostales pobres pudieron estudiar y progresar de formas que habrían sido imposibles de no ser por el impacto transformador del evangelio en sus progenitores. Y las iglesias de pobres han sido lugares de promesa donde el pobre también puede ser instrumento en manos del Espíritu Santo. Muchas congregaciones pobres han sido lugares de ayuda de pobres, entre pobres, para pobres.

Por también tenemos que reconocer que hasta hace poco, los protestantes estaban muy al margen del movimiento social. Aun el día de hoy, el crecimiento evangélico no ha hecho de mayoría protestante a ningún país ni ha cambiado las líneas de poder. Así que, comparar los países protestantes con el

protestantismo latinoamericano crea una situación donde este último siempre quedarán mal. También se tiene que reconocer que los intereses colonialistas y neo-colonialistas de países históricamente protestantes también ha influido negativamente sobre el continente. El protestantismo ha jugado un papel encontrado en América Latina como medio de salvación y liberación personal (mayormente interno), pero también como medio de opresión (mayormente externo).

A pesar de dos siglos de presencia protestante, la mayoría del crecimiento protestante se ha dado en las últimas décadas. Y mucho de este incremento se ha dado en movimientos nuevos que son parte de la herencia indirecta de la reforma radical, pero no necesariamente tienen un sentir muy claro de legado histórico directo con la reforma del siglo 16. Como lo ha analizado Pierre Bastian, el pentecostalismo latinoamericano ha

surgido de la cultura del oprimado rural y de la cultura corporativa y autoritaria.... El precio que se ha tenido que pagar por su proceso de latinoamericanización y por su crecimiento numérico exponencial ha sido la pérdida de su peculiaridad inicial como proyecto de civilización, de reforma intelectual y moral y su transformación en una cultura religiosa subalterna y milenarista.<sup>8</sup>

El mensaje evangélico ha representado una instancia transformadora en la vida de muchas personas como también de cierto impacto social, pero no a la manera que se pensaba cuando el protestantismo clásico del siglo 19 y principios del siglo 20 estaba ligado a los movimientos de cambio social en el continente. Pero quisiera sugerir que tal vez ahora que está creciendo este “otro” protestantismo, es que podemos buscar y exigir cambios transformadores. Si el protestantismo actual va a tener impacto transformador, se necesita enfocar en un modelo “subalterno y milenarista”, prestado de Bastian. Y es allí donde quisiera sugerir que el legado de la reforma radical, que tuvo una fuerte influencia subalterna y milenarista, podría tener un papel protagónico en ese proceso transformador.

Es claro que los modelos de iglesias libres (descendientes espirituales de la reforma radical) son los que están creciendo en América Latina. Muchos de estos movimientos son relativamente nuevos y se ven a sí mismos como nuevos brotes de renovación y transformación cristiana. Quisiera sugerir que allí es donde vamos a poder encontrar caminos para la transformación que señala la pregunta de esta consulta.

---

<sup>8</sup> Jean-Pierre Bastian, *Historia de Protestantismo en América Latina*. México: CUPSA, 1986.

Ya no será una visión protestante con origen en otras latitudes, sino una que echó raíces en el continente y que refleja las realidades del mismo, con todo y sus bemoles. Es dentro de este tipo de iglesia en que se podrá desarrollar una visión transformadora, pero la visión protestante será más parecida al anabautismo radical.

Dentro del campo de las iglesias libres, hay congregaciones de barrio donde se está practicando la ayuda mutua y un sentido de comunidad. Al otro extremo, encontramos megaiglesias que se dan cuenta que su vocación es tener un impacto social y no sencillamente predicar un evangelio de prosperidad, justificando el orden social. También nos encontramos con iglesias evangélicas “inocentes” que quieren tener un impacto en su comunidad y en su país. En cada situación existe la realidad de situaciones confusas y conflictivas, de modelos caudillistas y clientistas, de teologías vagamente cristianas. Algunos proclaman mensajes milenialistas y otros se enfocan en la prosperidad. Pero sugiero que el fermento de la reforma radical también creó muchas respuestas complejas. Fue en este tipo de fermento que se dio la reforma.

Es en estos contextos donde nos toca hacer el trabajo de conscientizar y de dar un vocabulario a comunidades que están leyendo la palabra y quieren entender su realidad. Caminar en estos contextos también significa reconocer que “nos vamos a embarrar” por momentos. Estas iglesias muestran toda la variedad y confusión teológica que se vio en el siglo 16. Pero, si estamos dispuestos a caminar con nuestras hermanas y hermanos, hay muchos que están buscando dirección, siempre y cuando comencemos desde la premisa que Dios está obrando entre ellos.<sup>9</sup>

Quisiera sugerir que la reforma radical ofrece una riqueza de posibilidades al querer retar a las iglesias libres latinoamericanas a buscar ser agentes de una transformación profunda en el continente. La reforma radical tendría mucho que ofrecer a estas iglesias siendo que es la parte de la reforma que más se parece a la teología vivida de estas iglesias. Algunos de los conceptos de la reforma radical que creo que serían de ayuda son los siguientes:

---

<sup>9</sup> Algo que tal vez le sea difícil a personas que buscan una base más “pura” para hablar de transformación.

- Siendo que los movimientos pentecostales y neo-pentecostales buscan avivamiento y renovación, sería importante presentar la reforma radical desde esa perspectiva. Se necesita enfocar en que una verdadera renovación espiritual tendrá un impacto social profundo. En su libro *La fe a periferia de la historia*, Juan Driver nos invita a reconocer que los movimientos de verdadera renovación a través de la historia han sido movimientos que “han demostrado una capacidad singular para discernir la intención salvífica y restauradora de Dios y se han atrevido a vivir esa alternativa redentora, sirviendo como fuente de auténtica bendición para sus respectivas sociedades.”<sup>10</sup> Si nuestra lectura de la reforma pone el énfasis allí, podrá tener más sentido para muchos de los nuevos movimientos protestantes latinoamericanos.
- Una enseñanza clave del anabautismo es que cada generación tiene que re-afirmar su fe. En la jerga popular de las iglesias libres hoy, “Dios no tiene nietos”. Reafirmar esta realidad es clave en un mundo de tanto cambio, donde una fe viva no será fácilmente transmitida a la siguiente generación. Siendo que tantos protestantes latinoamericanos hoy todavía son “anabautistas” (re-bautizados) este mensaje también puede invitar y motivar.
- Siendo comunidades que toman muy en serio el obrar del Espíritu Santo, el anabautismo del siglo 16 tiene múltiples modelos de predicadores “pentecostales” que llamaban a un discipulado que incluía una vida de servicio y el compartir de bienes. Han Hut y Hans Denck podrían cautivar la imaginación de aquellos que quieren conectar el siglo 16, con el obrar del Espíritu Santo y el llamado a una transformación social.
- En medio de las divisiones sociales que siguen marcando nuestras sociedades, el mensaje de paz y reconciliación sigue urgiendo. Algunas iglesias están listas para pensar en estos términos. Necesitamos ser agentes de acompañamiento para fomentar los espacios en que

---

<sup>10</sup> Juan Driver, *La fe en la periferia de la historia: Una historia del pueblo cristiano desde la perspectiva de los movimientos de restauración y reforma radical* (Guatemala City: Ediciones Semilla, 1997), p. 30.

el Espíritu Santo puede ser medio de transformación en lo personal, lo comunitario y también en lo social.

En este quinto centenario de la reforma nos toca a los descendientes de la reforma radical presentar las raíces teológicas de los movimientos libres dondequiera que se nos de oportunidad. Como buenos anabautistas nos tocará entrar como pacificadores, caminar con comunidades que tienen diferencias reales, participar como siervos y apelar a la Palabra. Al demostrar la importancia de la transformación del evangelio, entonces podemos cuestionar los sistemas religiosos y políticos que pretenden mantener el orden actual, tal como lo hicieron los reformadores de antaño.

Por supuesto, las ideas que propongo se enfocan en el cambio más “pequeño”, el personal y comunitario. El anabautismo nunca tuvo espacio para proponer y practicar modelos de transformación que podrían haber traído cambios más de fondo. Tal vez la respuesta ya no es ver netamente hacia el pasado, sino de tomar del pasado para ver hacia el futuro.

Siendo que América Latina es el continente más cristiano del mundo, similar a la Europa del siglo 16, ¿será tiempo que la siguiente reforma, el siguiente movimiento de renovación profunda de las iglesias, venga de América Latina? Los herederos directos e indirectos de la reforma radical tienen en su legado histórico modelos, mensajes y motivación. Los protestantismos latinoamericanos de hoy están bien enraizados en los sistemas del continente. Tal vez eso era lo que tenía que ocurrir para que el protestantismo pudiera ser verdadero agente de cambio. ¿Podrán las iglesias libres latinoamericanas ser parte de esta transformación deseada? ¿Será ese el siguiente paso a los 500 años de la reforma?

## **Conclusión**

Al celebrar los 500 años de la reforma podemos ver el gran impacto que ella tuvo en el mundo occidental. Por un lado cambió la cara de Europa. Pero también obligó a las iglesias de occidente a visitar lo que significa ser la iglesia de Cristo Jesús. Y aunque no era la intención de Martín Lutero, la publicación de las 95 Tesis también abrió las puertas para que las iglesias se abrieran a otros movimientos de reforma y avivamiento. Los reformadores utilizaron la frase *ecclesia semper reformanda est*. Creo que

ésta es una contribución clave para las iglesias latinoamericanas hoy. Los anabautistas vemos hacia la reforma radical, y quedamos impactados por el compromiso y el costo que estuvieron dispuestos a pagar tantas mujeres y hombres por su fe. Podemos aprender de lo que enseñaron, pero también de lo que hicieron. El mejor legado de la reforma radical es el ejemplo de personas que estuvieron dispuestas a seguir el camino de Cristo, en comunidades de creyentes, atentos a la obra del Espíritu Santo. Que el Señor nos de el mismo valor. Allí, tal vez, esté el camino para una transformación profunda en América Latina. Que así sea.